

Obrero, campesino, empleado, profesor, estudiante, Compre usted BONOS PRO-IMPRESA "PROLETARIA"

BONO PRO-IMPRESA PARA EL PARTIDO COMUNISTA Y LOS SINDICATOS
Nº 605
\$ 0.50
HEMOS RECIBIDO DE LA SUMA DE (C.0.50) CINCUENTA CENTIMOS como su contribución especial para la compra de una Imprenta para el Partido Comunista y los Sindicatos.

Ayude a la financiación de la primera imprenta verdaderamente independiente de toda influencia capitalista que hay en Costa Rica. Editará periódicos, revistas, libros de los obreros, estudiantes, escritores y artistas revolucionarios.

Conversando con los trabajadores

Forjando el Partido

El grande se come al pequeño; esta es la ley que rige en la sociedad organizada sobre bases capitalistas

Qué significa tener "Carnet" de comunista y cuáles obligaciones entraña la posesión de ese "Carnet"?

(Del A. B. C. del Comunismo)

Lucha entre la pequeña y la gran producción en la industria



Las grandes fábricas, que cuentan a veces con más de diez mil obreros, con sus maquinarias gigantescas, monstruosas, no han existido siempre. Su aparición ha coincidido con la desaparición casi completa del pequeño artesano...

En la compra de materias primas y en todo aquello necesario para la producción, la industria pequeña sufre una gran desventaja...

de puede vender más caro (para eso tiene sus agentes viajeros, sus comisionistas especiales; y se mantiene, mediante sus agentes, en comunicación con todo el país)

La gran industria tiene también ventajas en el crédito. Cuando un gran empresario tiene necesidad de dinero, él puede pedir prestado. Cualquiera banco le presta, con un interés moderado, a una casa seria...

Los Juegos Florales del Café

El jueves pasado en la noche, se celebró en el Teatro Nacional la función de los Juegos Florales del Café de Costa Rica.

A través del desfile de niñas muy bien vestidas, del escuadrón de las luces de la música de la orquesta, de las danzas de los poemas de los poetas, de las medallas y menciones honoríficas, nosotros veíamos la papada satisfecha del gran cafetalero. Todo aquello era un perfecto camuflaje...

Por supuesto que este poeta chauvinista se guardó bien de mencionar los míseros salarios que los cafetaleros pagan a sus peones. No era poético referirse a los salarios de hambre al mismo tiempo que a las perfumadas y blancas flores del café ni a sus frutos rojos como bocas de mujeres provocativas...

No faltó el trovador que cantara la fiesta allí estaba para eso Rogelio Sotela el poeta criollo que sabe plantar al pie de sus rosales lirios. La cebolla común, esto es lo mismo hace un poema que presta dinero a un buen interés.

vive como en la edad de oro del discurso de don Quijote; evocó mitos griegos y romanos; a Flora derramando por nuestros campos su cuerno de la abundancia; a Apolo, aquel dios que en una ocasión bajó a la tierra a pedir hospitalidad a los humanos. Si otra vez Apolo —dijo Sotela— tu viera que venir a buscar albergue entre los hombres, seguramente escogería a Costa Rica en donde hay tan exquisito café y tan hermosas mujeres.

¡Veamos lo que ha sucedido en Costa Rica con dos industrias: la del cigarrillo y la del pan. Hace algunos años, numerosas familias se dedicaban a la fábrica, en pequeño, de puros y cigarrillos. Pero vino la Republic Tobacco, con sus grandes máquinas y sus sistemas modernos de producción, y la pequeña industria del cigarrillo desapareció. Con la fabricación de pan de trigo ha sucedido algo semejante. Los industriales en pequeño están desapareciendo progresivamente, porque no pueden competir con Mussenani, quien tiene máquinas y dinero suficientes para hacerle a los pequeños una competencia arrasadora.

Se evidencia que el pequeño productor industrial trata de agarrarse a la vida. Lucha encarnizadamente, pero finalmente está obligado a vender al capitalista. Generalmente, un patrón en pequeño, independiente en apariencia, depende en realidad de un capitalista, trabaja para él, camina gracias a él. El pequeño industrial depende a menudo del usurero: su independencia en realidad es ilusoria, en realidad él no trabaja sino para esa san guajuela. Otras veces el pequeño industrial trabaja con herramientas y materias primas del capitalista, y en realidad, no viene a ser sino una prolongación del capitalista.

Hemos demostrado que, dentro de la sociedad capitalista y en el terreno de la producción industrial, el pequeño no puede vivir. Aquí, como en las profundidades de los mares, el pez chico es absorbido por el grande. En el próximo número estudiaremos un proceso idéntico en el campo, en la agricultura, donde también el pequeño propietario es una marca cojida entre la tupida tela de araña tejida por la "vivera" y la mala fe del Intendistia.

Los partidos comunistas se diferencian no solo por su programa y por sus objetivos de lucha de los rebañes burgueses. También por su estructura interna, por su organización.

Dentro de los partidos burgueses, el "jefe" del Partido ejerce una autoridad de caudillo, que nadie discute: sus órdenes personales son ley que se impone a todo el rebaño.

Dentro del Partido Comunista, cada militante tiene derecho a hacerse oír, a criticar libremente las actuaciones de los dirigentes, a ser él mismo un elemento integrante de los organismos dirigentes de la organización. La dirección de los partidos comunistas no es individual y caudillesca, como en los partidos burgueses, sino colectiva y democrática; el supremo organismo dirigente del Partido es el Comité Central, elegido en asamblea pública en que cada militante tiene derecho a voz y voto.

Del tinglado politiquero

Los discursos del Presidente. - El historiador Fernández Guardia o el servilismo condensado en una frase. - Leon Cortés no sabe cómo anda la procesión

El Presidente Jiménez, — lo observábamos ya — ha tomado unos aires muy sospechosos. A legua están oliendo a cuarta candidatura. Pascos, discursitos, banquetes, todo esto — un seguido y tan "publicado", que no puede menos que ponernos a cavilar

Políticas; y a los más avenidos, se les contenta con una camisa o con unos pantalones el día de las elecciones. Los más degradados se satisfacen con que su voto se lo cambien por una cuartita de ron blanco.

En el Partido Comunista sucede lo contrario de todo esto. No todo el mundo puede ser miembro del Partido Comunista. Para militar dentro del Partido se requiere pertenecer a las clases pobres de la población. Un capitalista, explotador del trabajo apenas, sanguijuela del esfuerzo de los demás, no puede ser miembro de nuestra organización. Además, nuestro Partido no le adula a nadie para que forme parte de sus filas. Nuestro partido hace su propaganda; respalda con hechos sus palabras dirigiendo a las masas en la lucha por la mejora de sus condiciones generadas de vida; organiza huelgas y protestas de los trabajadores contra la clase patronal y su Gobierno; defiende en la Cámara y las Municipalidades donde tiene regidores a las clases pobres de la población, demuestra, en síntesis, mediante la prédica y la acción, que es el abandonado de las masas trabajadoras, su defensor y su guía. Pero los comunistas no le damos palmaditas en la espalda al trabajador parlero a nuestras filas: No lo adulamos. No le encubrimos sus debilidades ni sus vicios, cuando los tienen. Y cuanto por acto de libre determinación se acercan a nosotros, queriendo ingresar al Partido, les decimos que tienen

que someterse a las siguientes condiciones, estatuidas por la Constitución de la Internacional Comunista donde militamos:

- 1. — Aceptación del programa y de los estatutos del Partido y de la Internacional Comunista.
2. — Afiliación a una célula básica del Partido. Esto quiere decir que todo miembro del Partido tiene que pertenecer a una célula de taller, de fábrica, de pueblo, de calle.
3. — Participación activa en el trabajo diario del Partido. Todo miembro tiene que tener, todos los días, una tarea del Partido para realizar.
4. — Cumplir disciplinadamente las decisiones del Partido y de la Internacional Comunista.
5. — Pagar regularmente las cuotas del Partido y tener al día su carnet. El militante que cumple con todas esas condiciones, recibe su "carnet" que lo acredita como miembro del Partido. En ese carnet, se inutiliza semanalmente la estampilla correspondiente a la cuota que tiene que pagar todo afiliado (una peseta en nuestro Partido). Cuando el militante no tiene trabajo, entonces se inutiliza una estampilla especial (de color azul) para los desocupados que no se cobra.

Escribimos y pinta muñecos de la burguesía han criticado este sistema de cuotas para sus miembros establecido por nues-

tro Partido. Una organización como la nuestra, que no tiene sino proletarios en sus filas y que combate de frente a toda la clase capitalista, no podría pagar sus locales y hacer su propaganda sino es mediante la contribución regular de sus adherentes. Además, nosotros, comunistas, le asignamos una gran importancia al carnet y a la cotización semanal: mediante el carnet, el militante se siente miembro responsable de una organización, de "su" organización; se siente obligado para con ella; y se enorgullece al pensar que no es de fuente dudosa de donde vienen los colores para pagar el local o para cubrir los déficits del periódico, sino que para esos menesteres él contribuye con una parte pequeña de su sueldo o salario. El trabajador con carnet siente que es más "suyo" su Partido, el Partido Comunista.

Muchos elementos que simpatizan abiertamente con el Partido, que asisten con regularidad a sus reuniones, no tienen carnet. Mientras carezcan de él, no podrán ser reconocidos oficialmente como militantes del Partido. Todo simpatizante del Partido debe interesarse en que la mitad de sección si se trata de provincia le extienda el carnet que lo acredite como trabajador revolucionario, afiliado a la gran falange mundial que tiene por insignia la hoz y el martillo; y por objetivo la abolición del capitalismo y la construcción de la sociedad sin clases.

otro estamos harapientos y con los pies descalzos y con el estómago vacío. Cuando nuestros padres protestan, y organizan huelgas se les responde como en el Atlántico y en Turrialba: con la brutalidad de Ricardo Monge y con los culatazos de la policía.

También elogió el Presidente la política "constructora" de su Ministro Cortés. Y dijo que era "santa, bendita política la suya". Indiscutiblemente que lo es para los latifundistas, a quienes les hace caminos; y para Mr Chittenden, con quien firma contratos bananeros que le entregan a la United el Pacífico. Pero, para los trabajadores, es maldita esa política, que se traduce en salarios miserables; y en nuevos impuestos, como ese del 10 por ciento establecido recientemente, porque urge equilibrar un presupuesto desequilibrado por la cantidad de cemento que derrochó Cortés en kioskitos y carreteras no concluidas cuando la farsa electoral de febrero pasado.

El historiador Fernández Guardia ha anunciado ya la "ovación" a don Ricardo. Dice que los pueblos la preparan a la página 6.

"TRABAJO"
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
Aportado 1934 - San José, Costa Rica
Agencia: 1934 - San José, Costa Rica
ARTURO VALVERDE
Número suelto, \$ 0.10 - Suscripción mensual \$ 0.50
Suscripción para el exterior \$ 1.25 al año